



Patrimonio natural en peligro

Señor Director:

Hace menos de dos años, un estudio del astrónomo Fabio Falció demostró que el cerro Paranal es el sitio más oscuro del planeta. Desde allí, podemos observar el universo con el mayor contraste y nitidez posibles. Sus condiciones representan un entorno único, donde hoy operan o se construyen los observatorios más avanzados y de mayor escala del mundo, y donde también las universidades chilenas desarrollan sus proyectos de exploración astronómica.

La potencial llegada de la empresa AES Andes como vecina directa de estas condiciones acabaría con ellas. A pesar de contar con los mejores cielos del mundo, Chile aún carece de una norma secundaria de calidad del cielo, limitándose a una norma de emisión lumínica. Debido a esto, incluso cumpliendo con la normativa vigente, una empresa ubicada muy cerca de Paranal podría fácilmente incrementar el brillo del cielo hasta el punto de que este deje de ser el mejor.

Ni hablar de las consecuencias si la llegada de la empresa deriva en la creación de un polo industrial: las condiciones actuales serían pronto solo un recuerdo.

Ante esta perspectiva de perder el top 1 de calidad astronómica del cielo, el mensaje debe ser claro: si queremos el dinamismo económico de los grandes proyectos industriales, y si, queremos que nuestros laboratorios naturales de clase mundial se mantengan intactos. No es necesario elegir entre una y otra vía de desarrollo, pues necesitamos ambas.

Sin embargo, es imprescindible ordenar el uso del territorio y separar las actividades incompatibles a distancias adecuadas. No tenemos la capacidad de recrear las condiciones naturales únicas que ofrece Paranal; solo podemos preservarlas o destruirlas. ¿Qué elegiremos hacer?

EDUARDO UNDA-SANZANA

Director del Centro de Astronomía (CIRA)
Universidad de Antofagasta